

# Savitri

Episodio del MAHABHARATA

Versión castellana del Dr. C. M. FREUNDLICH, profesor de lingüística en la Universidad Nacional de Córdoba (Rep. Argentina).

## Una joya de la literatura clásica hindú

Los estudios históricos de la India nos han dado a conocer el hecho de que unos dos mil quinientos años antes de Jesucristo, los arios cruzaron el río Indo, enseñoreándose primero del Pen-yab, y más tarde, de toda la región, hasta la costa. Redujeron a servidumbre, a los restos de la población aborigen, constituida por los cusitas, y exterminaron a los elementos tibetanos que encontraron.

En el siglo comprendido entre las fechas de 1600 y 1500 a. J. C., los arios iniciaron su conquista del territorio allende los ríos Indo y Ganges, siguiendo su sistema de exterminación y reducción de los aborígenes.

Más pronto se produjeron rivalidades y querellas entre las mismas tribus arias, las que condujeron a una larga serie de guerras, no terminando, sino con el mismo fin de la invasión. Una de las primeras contiendas se conoce con el nombre de la «guerra de los diez reyes». Otra de ellas, motivada por la tribu aria de los pondavas, al llegar, en su migración, a orillas del Ganges, mereció la designación de «Guerra Grande», y es ésta, precisamente, la base de actuación del gran poema, o, si se quiere, de la colección de cantos históricos, conocidos con el nombre del *Mahabharata*.

*Savitri* es uno de los numerosos episodios de esta epopeya nacional hindú, que es la obra poética más compendiosa de la literatura mundial.

Los citados episodios no tienen hilación directa con la acción principal de la epopeya, siendo relatados tan sólo incidentalmente, como ejemplos instructivos para los héroes del *Mahabharata*.

Uno de estos es Yudhishtira, un rey que por el juego ha perdido trono y reino y que se ve obligado a vivir con sus cuatro hermanos y con Draupadi, la esposa del monarca, en la profun-

dididad de las selvas, por espacio de doce años. El único consuelo de los desterrados es la compañía de algunos sabios, que no los abandonan en su desgracia, destacándose entre éstos, los bramachnes Brihadasya y Markandeya.

En una ocasión, en que la desesperación de Yudhishtira llega a su colmo, Brihadasya trata de consolarlo, contándole el bellissimo episodio de *Nala y Damayanti*. «Así como la miseria de Nala llegó a su fin, también Yudhishtira puede esperar con seguridad un cambio favorable de su suerte». (MBh.—Bombey 1877—III, 53-79; edición nueva, III, 50-76).

En otra ocasión, después de la restitución de Draupadi, la que había sido secuestrada durante la ausencia de los héroes, Yudhishtira dirige a Markandeya la pregunta de si alguna vez ha vivido en la tierra una mujer que fuera comparable con Draupadi en fidelidad conyugal. En contestación a esta pregunta, Markandeya relata el episodio de *Savitri*. (MBh. III, 293-299; edición nueva, III, 294-300).

Es de suponer que ambos episodios existían ya como obras poéticas independientes, cuando fueron incorporados al *Mahabharata*, y que eran sumamente populares por su belleza poética y por el valor moral de su contenido.

Acerca de *Nala y Damayanti* dice Th. Benfey, que lo considera como lo más hermoso, entre lo que la musa hindú ha producido.

En cuanto a *Savitri*, opina Carrière: «En ninguna literatura conozco un poema, en el cual amor activo y dispuesto a los más grandes sacrificios obtenga, por medio de la palabra de la verdad moral, una victoria igualmente brillante, ni sea objeto de una apoteosis igual, a no ser que querramos entrar en comparaciones con la Iphigenia de Goethe, a pesar de todos los más grandes contrastes».

Hasta qué grado subsiste, hoy todavía, el recuerdo de *Savitri* en el pueblo hindú, nos lo cuenta Reuleaux, en su obra *Un viaje a través de la India en el año de*

1881—pág. 145, etc.—Dice: «También poco durante el matrimonio, las reuniones de las mujeres, con fines de la oración, se interrumpen. El objeto principal de las plegarias constituye siempre el cuidado por el bien de la familia, y ante todo, del esposo. Una *brata* (ceremonia) bella por su forma, es la *brata de Savitri*, la que todos los años se efectúa, en cierto mes y en la víspera de la luna nueva. El esposo, después de haberse dado el baño prescrito por los ritos, y adornado de ropa nueva y limpia, toma asiento en una alfombra, y frente a él se coloca la mujer. Después de haberle lavado y secado los pies, ella pone alrededor del cuello de su marido una guirnalda de flores y brinda después un holocausto consistente en flores y madera de sándalo que quema, rogando a los Dioses en medio de ardientes oraciones, por el bienestar y una larga, larga vida del esposo. Sigue una comida escogida, cuyo núcleo forman los platos favoritos del festejado, y sazónada, además, por agradables sorpresas. Mas, a toda esta distinción del esposo precede la primera parte de la *brata*, la que tiene por fin principal, la solemne relación de un cuento tradicional de fidelidad conyugal».—Y ahora Reuleaux transcribe la traducción de «la milagrosa historia de Savitri, la fiel esposa», tomándola de la obra *The Hindoo as they are*, por Shib Junder Bose (Calcuta, 1881), donde el episodio se halla consignado en forma bastante bien traducida al inglés y resumido en sus partes esenciales.

El texto de *Savitri* ha sido publicado por primera vez en Londres, por Francis Bopp (1829), acompañado de una traducción casi literal que ha contribuido grandemente a facilitar el estudio de la obra. Desde entonces, una falange de autores ingleses, alemanes y franceses (entre los alemanes Rückert, Merkel, Hofer, Holtzmann, Meier, Kellner, Fritze, etc.; en Inglaterra, el ya citado Bopp, en varias ediciones, Junder Bose, etc.; en Francia también un número crecido de indogermanistas) virtió el texto sánscrito a sus respectivos idiomas, tratando, parcialmente, de dar forma rítmica a sus trabajos, lo que más o menos desfiguró la fidelidad de las traducciones.

En cuanto a una versión ante-